

EL GENIO DETRÁS DEL GENIO

# LEONARDO DA VINCI

DAVID ZURDO

Autor del *best seller* internacional

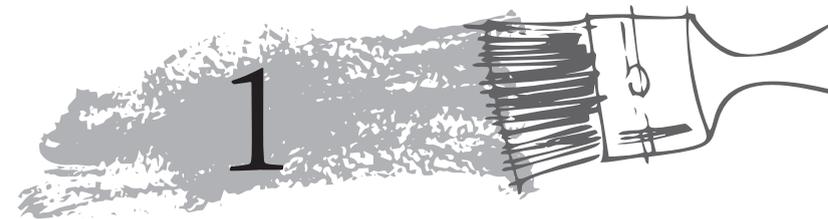
*El último secreto de Da Vinci*



OBERON



Leonardo da Vinci



# EL RENACIMIENTO Y LEONARDO DA VINCI

En los siglos xv y xvi se produce en Europa, con centro en Italia, una increíble revolución cultural que mucho más tarde, en el siglo xix, se llamará Renacimiento. Sus ecos aún hoy nos invitan a soñar, a imaginar... El Renacimiento quebró las sombras de la Edad Media; no tanto en un sentido cultural, sino en la universalización de la experiencia cultural. Ya desde siglos antes, el saber se atesoró en pequeños círculos. No quedó perdido, pero sí casi olvidado, y fue el periodo renacentista el que limpió el polvo acumulado en el conocimiento antiguo. En suma, la palabra clave es «libertad».

La proporción humana sustituye a la proporción ciclópea, que hace al hombre sentirse minúsculo. Ahora es el hombre la medida de las cosas. O lo vuelve a ser, más bien. Ya un sabio griego clásico, Protágoras, había dicho con gran profundidad: «El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son, de las que no son en cuanto que no son». Ahora será el hombre el creador y generador de obras de todo tipo que mostrarán su medida; dejará de ser pequeño para convertirse en tan grande como le sea posible... Pero dentro de su medida.



Es una figura dulce, pero amplia, divina; [Leonardo] ha querido hacer no un soñador tierno y triste, sino un tipo de hombre, como se ve también que son aquellos apóstoles de marcados y expresivos rasgos, vigorosos italianos a quienes sus vivas pasiones arrastran a la mímica. Probablemente, el cuadro de Leonardo era, como los de Rafael en el Vaticano, una pintura de la bella vida corporal, tal como la entendía el Renacimiento; pero añadiéndole lo que le era propio, la expresión de los diversos temperamentos ampliamente estudiados y de las emociones instantáneamente sorprendidas en el acto. A causa de esto, sin duda, iba todos los días, por espacio de dos horas, a ver la canalla del Borgho, a fin de dar a su Judas una cabeza de bribón suficientemente enérgica y suficientemente viril.

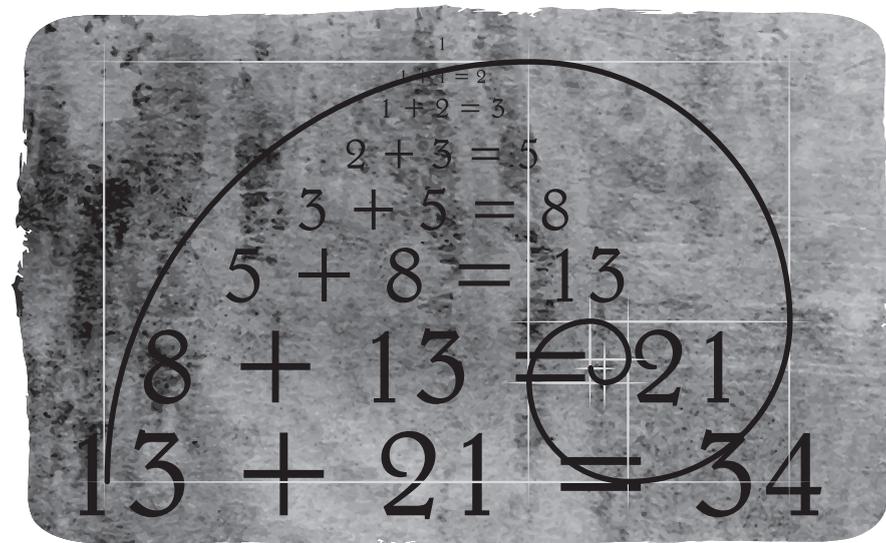
## LOS NUDOS DE LEONARDO

Fue un duro golpe para Milán, pero, una vez más, la vida seguía. Y por fin, en 1498, *La última cena* estaba terminada. Los frailes del convento, el duque y toda la ciudad quedaron inmediatamente impresionados y complacidos, a pesar de la larga espera. Es muy probable que nadie reparara entonces en numerosos detalles muy leonardescos. Sobre todo en el nudo presente en una esquina del mantel de la mesa. No en vano, Vinci podría traducirse como «nudos» en español.

Para la mayor parte de los investigadores y estudiosos, este detalle solo significa una especie de firma de Leonardo, quizá de inspiración oriental y siempre «enrevesados», casi imposibles, como si retara al espectador a deshacerlos al estilo de Alejandro Magno cuando cortó el nudo Gordiano. Otros apuntan, no obstante, a un significado distinto y muy concreto para el nudo de *La última cena*: la presencia de una mujer (¿María Magdalena?). En algunas tradiciones, el nudo simboliza al ser humano de género femenino. Otro significado alternativo podría entroncar con el arte nómada, en el que el nudo simboliza algo así como el principio oculto de las distintas realidades del mundo, o incluso el hilo de la vida que manejan las Moiras o Parcas de las mitologías griega y romana. Los nudos sirven para atar, y Leonardo ansía «atar» el conocimiento, dominarlo. ¿Qué función tenía para él ese nudo? Quién sabe... El misterio del nudo se mantiene.

## EL VALOR DE LAS MATEMÁTICAS

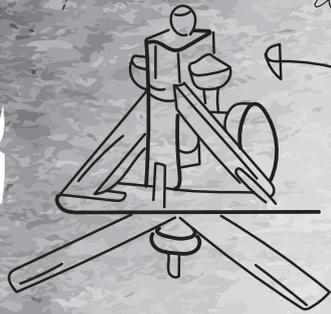
Al margen de los diversos encargos del Moro y de *La última cena*, Leonardo aprende en ese tiempo un conocimiento muy útil para él, incluso esencial: las matemáticas. Se las enseñará, abriéndole un mundo nuevo de posibilidades, el gran erudito Luca Pacioli, con quien además llegará a unirle una estrecha relación personal. Descubrir esta rama de la ciencia será muy importante para Leonardo, pero también beneficiará a Pacioli, ya que el genial discípulo le ayudaría a perfeccionar el diseño de sus poliedros y de la llamada «divina proporción».



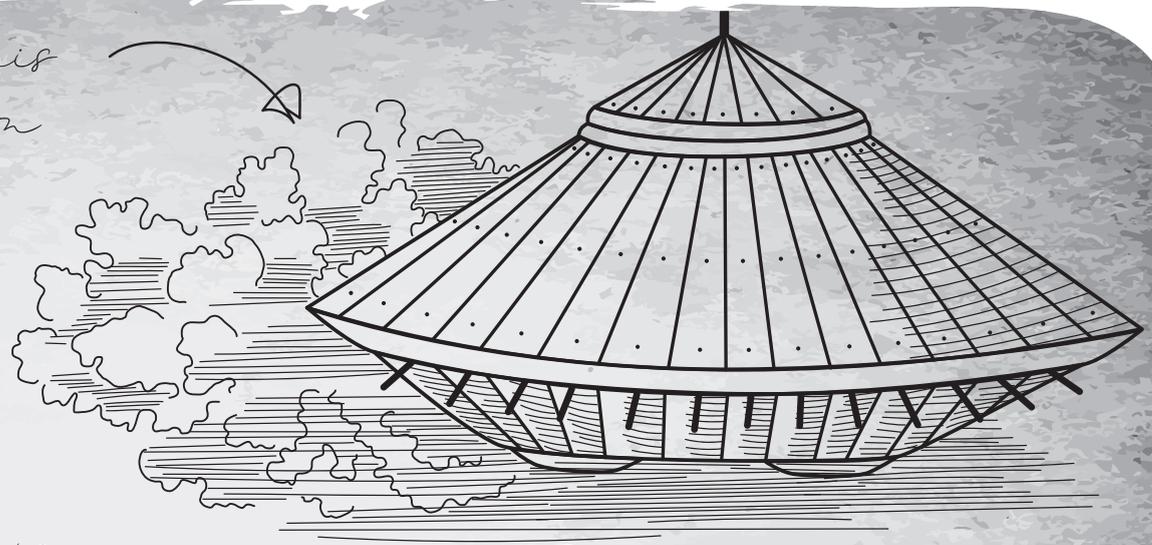
La divina proporción.

Fascinado por las matemáticas, Leonardo continúa sus trabajos en Milán. Dos años después de iniciar los primeros diseños para el monumento de Francesco Sforza, y ahora con el aparato matemático necesario para sus cálculos, ve llegado el momento de crear un modelo de yeso, a escala real, del caballo. Lo hace con motivo de uno de los festejos del Moro, posiblemente para celebrar el matrimonio de su sobrina Blanca María con Maximiliano I, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. En Milán, el modelo de Leonardo causa tal impacto que se gana el apelativo de Octava Maravilla del Mundo.

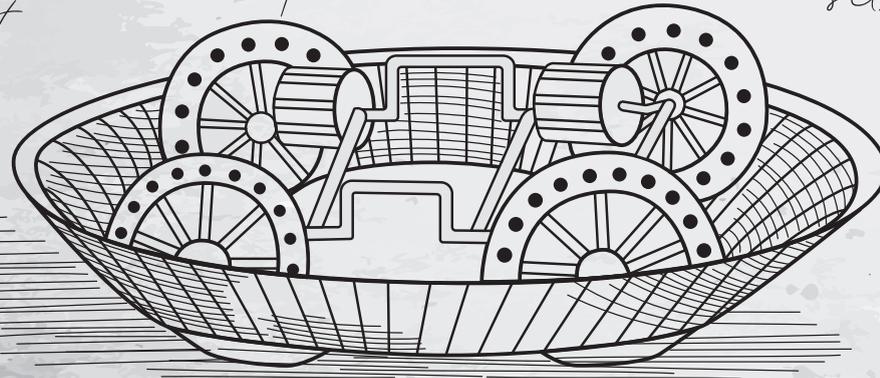
Sed ut perspiciatis, unde conis  
 iste natus error sit voluptatem  
 dicta reptus



voluptatem, qui  
 aspernatur aut  
 edit architectas



Tetam rem aperiam eaque ipsa,  
 quae ab ille inventore veritatis et  
 quasi architecte beatae aetnae  
 nostrum inventurum ipsum  
 vitae dicta et  
 excitatum  
 con libera  
 sit aspe-  
 ratur eu-  
 lereon ipsum



Neque enim ipsum con  
 eluptatem, quia voluptas  
 sit, aspernatur aetna  
 consequuntur



inventare quasi red  
 qui aspernatur

voluptatum magna  
 natus perspiciatis con

quis nostrum exercitationem ullam  
 magna aliqua

El tanque de Leonardo.

## LOS POSIBLES RESTOS DE MONA LISA

Un equipo de investigadores italianos estuvo durante varios años buscando en un convento de Florencia los restos de la famosa modelo que, supuestamente, pintó Leonardo. Pensaban encontrar el cráneo de la mujer, pero en su lugar hallaron trozos de un fémur muy deteriorados como para poder extraer ADN de ellos. Los miembros del equipo aceptaban la teoría oficial de que Mona Lisa fue la noble florentina Lisa Gherardini. El empeño en encontrar el cráneo tenía por objeto poder reconstruir su fisonomía y así confirmar la identidad de la musa.

Lisa Gherardini nació en 1479 y, como sabemos, fue esposa de Francesco del Giocondo, un comerciante de sedas. Lisa enviudó y fue a vivir al convento de Florencia, donde murió en 1542. En los años que el equipo estuvo escavando, primero encontró ocho osamentas muy bien conservadas, pero que se dataron demasiado antiguas como para pertenecer a Mona Lisa. Más tarde, se hallaron otras cuatro en una fosa común que se usó hasta 1545, pero solo los fragmentos del fémur correspondían a la época en la que vivió.

## UN SER REPTILOIDE EN LA GIOCONDA

La obra de Leonardo da para dejarnos, de cuando en cuando, con la boca abierta. Un estudio del equipo Paranormal Crucible sobre la *Gioconda* reveló en ella un supuesto nuevo secreto oculto. El equipo de investigadores —que trató la obra digitalmente y de manera poco usual— logró extraer la imagen de un ser reptiloide, de extraordinario parecido a los que nos tienen acostumbrados algunos testigos de visitantes extraterrestres.

Si es cierto, la pregunta resulta evidente: ¿por qué pintaría eso Leonardo? Hay diferentes teorías. Una de ellas apunta a que un ser humano de la complejidad de Leonardo es, en sí mismo, de tan difícil explicación que quizá nunca sabremos la respuesta. Otra sugiere que el genio toscano pudo querer transmitir, de un modo secreto, algo que ya ocurría en su tiempo: el contacto con seres de otros mundos. Sea como fuere, lo que está claro es que los descubrimientos avanzan al ritmo de la tecnología. Habrá que esperar para conocer otros secretos que serán desvelados en el futuro. O especulaciones sin fundamento, que también la hay.

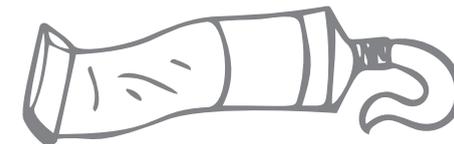
## LA OTRA GIOCONDA

La pintura más famosa del mundo, la *Gioconda* podría tener una hermana gemela que no está en el Louvre, sino en el Prado, en Madrid. Aunque el cuadro era bien conocido para los expertos en arte y los visitantes avisados del museo, saltó a la palestra mundial en 2012. Como me lo contó el escritor Javier Sierra, algunos textos ya apuntaban a la posibilidad de que Leonardo hubiera pintado una segunda *Mona Lisa*; incluso fue más allá al revelarme que existía la sospecha de que la *Gioconda* «principal» fuera la del Prado y no la del Louvre.

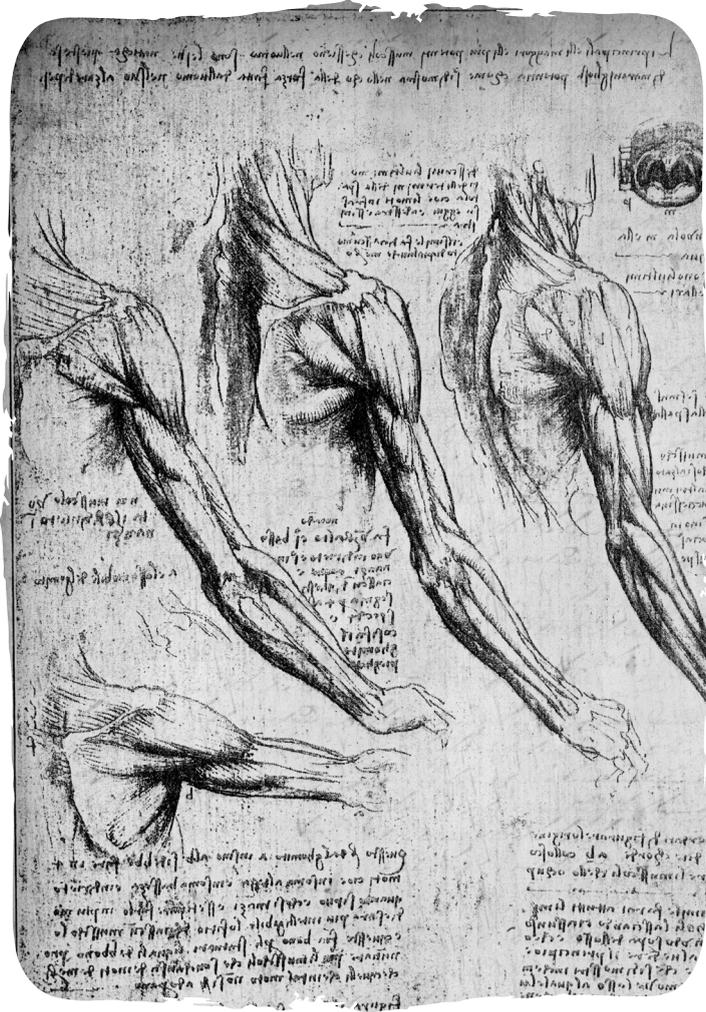
En el fondo, es lógico que la *Mona Lisa* del Prado no fuera una obra demasiado conocida ni apreciada. Se juntan dos cuestiones: la gran cantidad de obras maestras que hacen al Prado, posiblemente, la pinacoteca más importante del mundo; y que el cartel que la acompañaba en la pared la calificaba de «copia anónima» de la obra original de Leonardo.

Pero fue en 2012 cuando, en un congreso sobre pintura celebrado en la National Gallery de Londres, se lanzó la posibilidad de que la pintura del Prado hubiera sido realizada a la vez que la del Louvre. Esto ya la hacía especial, porque copias de la *Gioconda*, incluso de notable factura, hay muchas por el mundo. Un dato curioso, que luego veremos revelarse como muy importante, es que la tabla en la que está pintada es de mayor calidad que la teóricamente original.

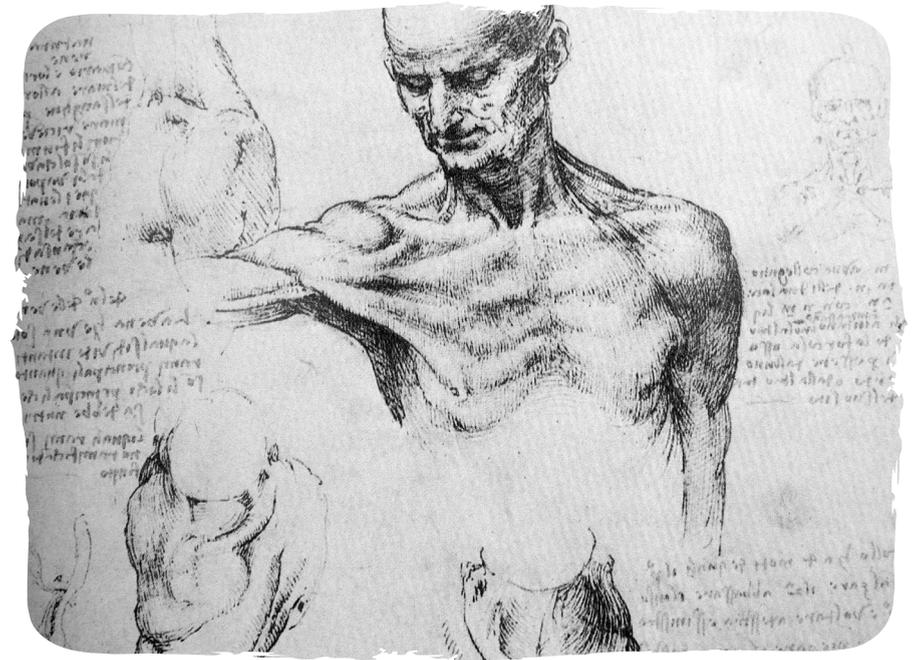
Un año antes, el cuadro fue restaurado y limpiado. Entonces se mostró en todo su esplendor, porque hasta entonces tuvo un fondo negro que tapaba el paisaje —como durante siglos la *Gioconda* «original»—. Y parte de ese esplendor está en la zona de los ojos de la mujer retratada. Vasari, el primer biógrafo de Leonardo, pudo contemplarla en Francia y dijo que se veía cada pelo de las cejas... ¡Pero la *Gioconda* del Louvre no tiene cejas! Por si fuera poco, otro autor llamado Giovanni Paolo Lomazzo habla de la *Gioconda* y la *Mona Lisa* como obras de Leonardo. Dos obras, no una con dos nombres.



Es evidente que a Leonardo solo le interesa saber cómo es el cuerpo humano por dentro. En parte para mejorar su pintura, pero sobre todo para descubrir el funcionamiento de los órganos, la «mecánica» de la máquina más perfecta conocida. Y para eso no bastaba con estudiar a los vivos y contemplar sus movimientos. Nos asombra cómo Leonardo puede apasionarse —como de costumbre, en etapas separadas y compulsivamente, sin sistematizar el trabajo— por el estudio de lo humano sin contar con lo que, acaso, hace a los humanos lo que son más que ninguna otra cosa: sus sentimientos.



Los estudios anatómicos de Leonardo fueron los más avanzados de su tiempo.



Leonardo sentía pasión por la anatomía humana.

## LEONARDO Y LA CIUDAD DEL FUTURO

Como urbanista, Leonardo ideó una ciudad atravesada por canales, tanto para comunicación humana como de mercancías. También una red de vías urbanas que dejaba en su centro una parte exclusivamente peatonal, y túneles para no impedir el tránsito sin interferir de un modo negativo en la vida de los ciudadanos. Igualmente imaginó barrios suburbanos, residenciales o rurales, y edificios en escalera para que todos los habitantes pudieran disfrutar de terrazas. Hoy nos parece mentira que el genio pensara ya entonces, incluso, en los futuros atascos de tráfico, así como en la necesidad de proteger las almendras centrales de las urbes de la invasión de vehículos.

## Máquina de movimiento continuo y alterno

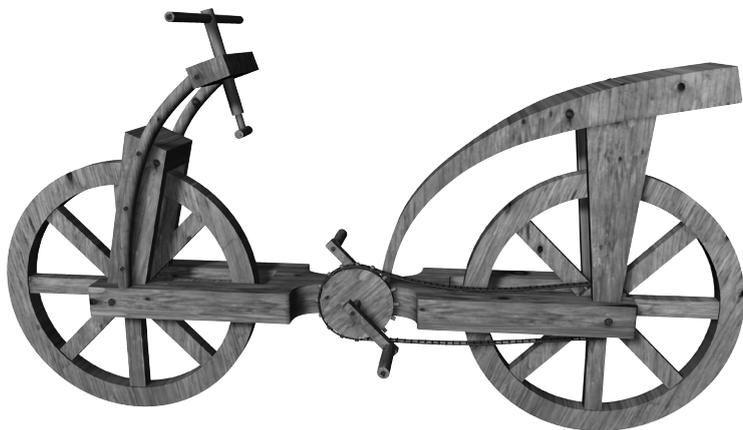
Leonardo ideó esta máquina para los telares. Una manivela opera la marcha circular continua y un tornillo sin fin impulsa una rueda dentada. Otra manivela acciona una biela, la cual mueve adelante y atrás un tambor. Este ingenio se utilizaría con posterioridad para transmitir el movimiento a las ruedas de las locomotoras.

## Odómetro

Cada metro y medio, el eje de una especie de carretilla da una vuelta completa, y una rueda dentada vertical avanza uno de sus treinta dientes. Después, cada 45 metros, esta acciona una rueda horizontal y esto provoca que una canica caiga en una caja. Mejoró los instrumentos para medir distancias más precisos de la época.

## Ascensor

Se trata de un elevador unipersonal con una base. Lo accionaba el propio usuario mediante una manivela, que giraba un par de ejes con poleas y ruedas dentadas. La subida o descenso eran suaves y no requerían demasiada fuerza, ya que el artefacto podía accionarse con una sola mano.



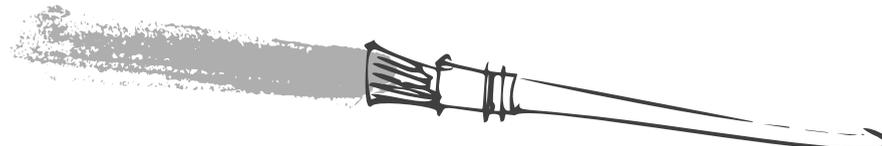
Leonardo diseñó todo tipo de máquinas... ¿hasta una bicicleta?

## EL INGENIERO JOSÉ LUIS VALBUENA HABLA SOBRE LEONARDO

El profesor José Luis Valbuena Durán, ya mencionado anteriormente, es ingeniero geógrafo, ingeniero técnico en topografía, pertenece al Instituto de Astronomía y Geodesia del CSIC, profesor *ad honorem* de la Universidad Politécnica de Madrid y, por añadidura, experto en instrumentación. Por el carácter de muchos de sus trabajos a lo largo de décadas, llamados «trabajos especiales», ha tenido que diseñar multitud de sistemas *ad hoc*. Sistemas que no existían con anterioridad, o que, si ya existían, han resultado mejorados ostensiblemente con su contribución. Nadie mejor que él, experto en Leonardo da Vinci, para hablarnos del genio toscano: un creador de mecanismos que habla del gran creador de mecanismos del Renacimiento.



José Luis Valbuena recreando los patines de Leonardo.



### El análisis antropométrico de la figura revela lo siguiente:

- ✦ **Altura entre 181 y 182 centímetros.**
- ✦ **Dolicocéfalo (cabeza alargada y estrecha).**
- ✦ **Constitución atlética.**
- ✦ **Cabello ondulado, no rizado.**
- ✦ **Nariz alargada.**
- ✦ **Labios medianos.**
- ✦ **Orejas pequeñas.**
- ✦ **Cejas redondeadas.**
- ✦ **Edad aproximada de 35 años.**
- ✦ **Peso corporal de unos 80 kilogramos.**

Mediante el análisis del rostro y envergadura física del hombre de la Sábana, no resulta claro que se trate de un individuo perteneciente a la etnia semita. Algunos rasgos coinciden con lo esperado, pero otros se alejan de ello. Así, aunque resulte menos exacto, solo puede encuadrarse en el tipo mediterráneo.

Toda la superficie del cuerpo muestra marcas de lo que parecen ser azotes —unos ciento veinte en total—, excepto en la parte izquierda del pecho. El hombre de la Síndone tiene marcas de orificios en las muñecas y en los pies. Pueden contarse las marcas de unas treinta supuestas lesiones incisas en la cabeza, desde la frente al occipucio, pasando por las sienes y llegando hasta la nuca. Se aprecia también una incisión en el costado derecho.

Si Leonardo creó la Síndone, hay que reconocer que hizo un gran trabajo, ya que el enigma de su origen sigue persistiendo hasta nuestros días. Sin embargo, cometió un error..., la marca de la lanzada en el costado de Jesús. Aparece en el lado derecho del hombre representado, es decir, el izquierdo según se observa la reliquia. Esto es normal en un cuadro, pero no debería serlo en la supuesta tela milagrosa. La mortaja que cubría el cuerpo, según ciertos análisis, tuvo que haber quedado grabada por alguna clase de radiación desconocida —lo que sí se sabe es que el lienzo no contiene pigmentos y que la imagen resulta de una especie de erosión del propio tejido, una impronta—. En ese caso, la propia emisión debió crear, al igual que un negativo fotográfico, una imagen especular con la herida en el costado contrario.

### UN ENIGMA QUE AÚN PERSISTE

Quienes sostienen que la Síndone es el sudario que envolvió el cuerpo de Jesús de Nazaret, aseguran que ningún artista pudo realizar una reproducción tan perfecta y detallada de la Pasión, según se relata en los Evangelios. Otros, sus detractores, muestran dudas razonables o se oponen abiertamente a ello. En cualquier caso, la Sábana Santa de Turín es la reliquia cristiana más venerada y estudiada de todos los tiempos. Pero el auténtico enigma es cómo pudo formarse la impronta —la imagen— en la tela. Diversos estudios y experiencias han tratado de explicar el fenómeno.

En 2007, un equipo de televisión liderado por Javier Sierra, en el que participó quien escribe estas líneas, trató de dar una respuesta definitiva al misterio de la formación de la imagen de la Sábana Santa de Turín.

a menudo. Da Vinci se enfrentó a los franciscanos de Milán cuando pintó *La Virgen de las Rocas*. Mientras estos le pedían una tabla con la Virgen y los profetas, este acudió a un texto de un franciscano heterodoxo, fray Amadeo de Portugal, para extraer el tema de su composición. Volvió a hacer lo mismo con los dominicos de Santa Maria delle Grazie cuando pintó *La última cena*, evitando una composición al uso del banquete pascual. Y no dejaría de escabullirse de los corsés de su época siempre que pudo. Sabía que su talento estaba por encima de ellos y luchó por hacerlo valer.



Javier Sierra ante el convento de Santa Maria delle Grazie, en Milán.

**Todos los que soñamos tenemos a Leonardo como un modelo. Para ti fue más que eso. ¿Cómo comenzó tu fascinación por él?**

Mi fascinación por Leonardo nació como en la mayoría de nosotros: por lecturas y referencias, en la infancia. Leonardo soñó con volar y diseñó parapentes que lo hacían factible; soñó con bucear y pergeñó un traje de buzo; incluso la leyenda le atribuye la manufactura del primer violín y la primera bicicleta. Pero ese hechizo se transformó en pasión durante un viaje a Vinci, su pueblo natal toscano, hace ya algunos años. Me sorprendió ver cómo una mente pudo despertarse y mutar hacia la excelencia en un entorno rural, con pocos horizontes intelectuales como aquel. Debía de existir un «factor desencadenante» que hizo distinto a aquel pequeño y lo convirtió en un genio. Y la búsqueda de ese elemento me atrapó para siempre en su figura.

**¿Es *La última cena* la obra maestra de Leonardo o incluso de la pintura, como la definió Prud'hon —«Este cuadro es el primer cuadro del mundo»—?**

Hablar de «la obra maestra» es limitar el alcance del talento de Leonardo, pero sin duda es una de sus mayores obras. Cuanto más la estudio, más tiendo a verla como una colosal broma del toscano. Primero, porque en vez de pintar una última cena al uso, con Jesús instaurando el sacramento de la eucaristía, Leonardo eligió convertir su mural en un acertijo. El galileo fue retratado en el momento en el que anuncia a los Doce que hay un traidor sentado en la mesa. Pero como no pinta a los comensales con halo de santidad, es muy difícil encontrar a Judas al primer golpe de vista (en otras cenas, él era siempre el único discípulo sin halo). En segundo lugar, Leonardo propone este juego en la sede de los dominicos de Milán, los guardianes de la fe y responsables del Santo Oficio. Qué irónico es que para resolver la duda de quién es el traidor pueda recurrirse a un texto cátaro llamado *La cena secreta* o *Interrogatio Johannis*, donde se explican actitudes de los discípulos que Leonardo retrata. Y por último, tengo la impresión de que Leonardo planificó su *cenacolo* como una obra efímera, destinada a autodestruirse en poco tiempo. Por eso no la pintó al fresco, sino con una técnica «en seco» que la hizo empezar a caerse de la pared en dos años. Me cuesta creer, como dicen algunos expertos en arte, que Leonardo se equivocó al emplear esa técnica. No era hombre de esa clase de errores...

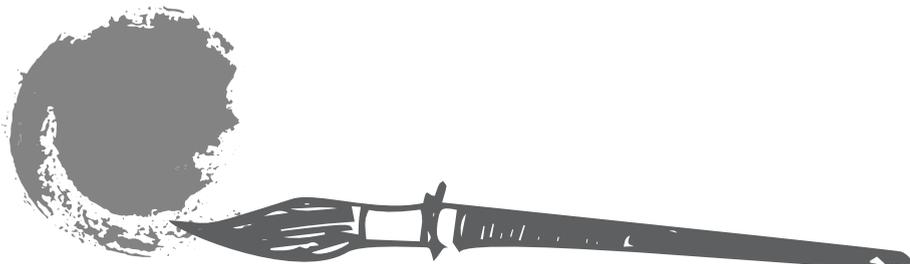


*Como se ve a los soberanos reyes del Oriente andar velados y cubiertos, pensando que disminuiría su fama si publicaran y divulgaran su presencia, así vemos con frecuencia las pinturas que representan las divinas deidades, cubiertas con preciosos cortinados, y no se las descubre sin previas solemnidades eclesiásticas de diversas músicas y cantos. Y apenas descubiertas, la gran multitud del pueblo congregado se prosterna adorando y pidiendo el restablecimiento de la salud perdida o la salvación eterna, ni más ni menos que si el ser figurado por la pintura estuviera allí presente y vivo.*

Crítica a la solemnidad y aparato de la Iglesia, máxime teniendo en cuenta que las gentes adoran las imágenes y estatuas como si fueran divinas. De hecho, el Concilio de Trento proscibiría más adelante tales prácticas que llegan, no obstante, a nuestros días. Cuando un devoto es fiel a tal o cual Virgen, demuestra que no ha entendido la esencia de la religión. Otro debate es el fondo de la experiencia religiosa. En todo caso, Leonardo se muestra aquí bastante iconoclasta.

*Se llama ciencia al discurso mental que toma su origen en los primeros principios, más allá de los cuales nada puede hallarse que forme parte de ella.*

Alegato a favor de la ciencia que resulta un tanto reductivo. Más allá de los principios fundamentales hay muchas cosas que contribuyen a consolidar el pensamiento científico. Es esta una visión de Leonardo restrictiva a la luz de la ciencia moderna, que tiene hoy una panorámica más amplia.



*Si dudamos de cada cosa que pasa por los sentidos, cuánto más debemos dudar de las cosas rebeldes a esos sentidos, como la esencia de Dios, la del alma y otras cuestiones similares, sobre las cuales siempre se discute y disiente. Y sucede en verdad que, donde falta el razonamiento, se le suple con palabrería, cosa que no ocurre cuando se trata de cosas ciertas. Diremos, pues, que donde hay ruidosas discusiones no hay verdadera ciencia, porque la Verdad tiene un solo término, el cual una vez hallado y hecho público, el litigio queda destruido para siempre y, si resurge, es porque solo hay ciencia mentirosa y confusa y no certidumbre nata.*

Hay verdades que no admiten discusión porque son contundentes. Si incluimos las ideas religiosas, que dependen del entorno geográfico y de la sociedad en que se han desarrollado, la cuestión es mucho más evidente. Que dos y dos son cuatro no es cuestión de opinión. Pero de lo que escapa a la condición humana, se puede discutir hasta la extenuación.

*Estudia primero la ciencia y sigue después la práctica, nacida de la ciencia.*

Está muy claro el escalón: primero el conocimiento y luego la aplicación. No se puede desarrollar nada si no se tiene una formación conceptual previa. Esto vale para la ciencia y para muchas otras actividades humanas, como el arte.

*Huye de los preceptos de los especuladores cuyas razones no están confirmadas por la experiencia.*

Resulta muy correcto, porque Leonardo dice, en román paladino, que desconfiemos de alguien que nos quiere «vender la moto»; alguien que nos quiere engañar en su beneficio. Hablar es fácil, y algunos lo hacen muy bien sin decir nada.

Paradigma del genio, hombre atormentado, artista innovador aunque eternamente frustrado, siempre perseverante en lograr la perfección... Todos estos calificativos valen para Leonardo da Vinci. Pocas personas, a lo largo de la historia, han alcanzado a tocar con sus dedos regiones tan alejadas y dispares del conocimiento humano. ¿Ha habido en la historia genios superiores en brillantez intelectual a Leonardo? Quizá sí, pero ninguno ha destacado tanto en tantas cosas diferentes. Leonardo fue excepcional en casi todo, y ello hace de él un hombre universal, irrepetible, único. Por eso su historia merece ser contada.

La intención esencial de este libro que tiene en sus manos no es contar episodios y fechas en la vida de Leonardo, aunque también. Su verdadero propósito es intentar comprender al Leonardo hombre; imaginar qué podía pasar por su cabeza, cuáles eran sus miedos, sueños, anhelos... Uno de los motivos de que Leonardo sea tan popular es que se le puede ver como genio con mucha facilidad, salta a la vista. Pero quizá eso ha provocado que tengamos una visión de él un tanto superficial. Conocemos lo que hizo, nos maravillamos, pero no tenemos esa visión profunda de su ser íntimo que nos podría revelar al hombre, incluso en aspectos muy sorprendentes. Eso tratará de ofrecer este libro: la visión del genio detrás del genio.

**OBERON**

[www.oberonlibros.com](http://www.oberonlibros.com)

